

REFLEXIONES ACERCA DEL INICIO DE UN NUEVO AÑO

7 – 1 – 1.999

Al comenzar un nuevo período se instauran también nuevas expectativas. Nuestra cultura nos ha acostumbrado a que en esta época, el ánimo se apresta a la renovación y, tal vez, está enmarcado en escenarios que no son muy reales.

Comenzando con todas las elucubraciones que se tejen en relación con el inicio del nuevo año que, muchas veces lo envuelven en un escenario algo mágico.

En relación a la cronología todos los pueblos o civilizaciones la refieren a algún acontecimiento singular, ya sea, histórico o religioso.

Babilónico

Entre las más antiguas, la cultura Babilónica nos dejó saber que tenían un calendario lunar desde antes del rey Hammurabi, quien vivió en el siglo XXI antes de nuestra era, desconociéndose la época de su inicio.

Los antiguos sumerios tenían un calendario lunar que luego convirtieron en luni-solar al intercalarle años de 13 meses. Se considera que este calendario se convirtió en modelo para el judío, griego y romano, antes de la reforma juliana, pues de la época de Hammurabi y aún antes se tienen pruebas de esa intercalación.

Egipcio

En la cultura Egipcia se pudo deducir que el calendario existía en el año 4241 antes de C., basado en hechos astronómicos. A ellos se debe el primer calendario solar de 365 días. Como el año está regido por el hecho astronómico de la ubicación de la estrella Sirio (Sotis) se ha podido deducir la fecha de la fijación del calendario de 365 días en el año 4.241 antes de Cristo.

Los sacerdotes egipcios habían advertido que esta apreciación era aproximada, y que existía un error cada 4 años que corregían desplazando la fecha de las estaciones, dándole el nombre de “año vago” al años civil de 365 días (238 antes de C). En la época de los Tolomeos se reformó agregando un día cada 4 años. Pero esta reforma que significaba modificar una costumbre milenaria, no entró prácticamente en vigencia, y cuando en el año 30 antes de C., los romanos impusieron el Egipto el calendario juliano, los egipcios mantuvieron la fecha de inicio del año, el nombre de los meses, su duración y los días epagómenos.

Chino

Se considera que el registro cronológico más antiguo que existe es el perteneciente a la China, y está basado en los ciclos de la luna. Data de 2600 años antes de C y comienza en fechas móviles cuando se lo compara con nuestro calendario, (por ejemplo, comenzó el 28 de enero de 1998). Actualmente registra el año 4697.

Basado en un relato mitológico que refiere la existencia de un monstruo llamado NIAN (año en chino), que atacaba y devoraba gente antes de la llegada del año nuevo. Un día un anciano se ofreció a someterlo y le dijo: “No engullas más hombres porque ellos no son tus rivales. Mejor traga otras bestias predatoras que rondan la tierra”. Nian se fue y el anciano (considerado un dios) aconsejó a la gente que colocara decoraciones de papel rojo en puertas y ventanas para ahuyentarlo, si volvía, pero nunca más regreso.

De allí que cada período lleva el nombre de un animal: rata, buey, tigre, conejo, dragón, serpiente, caballo, oveja, mono, gallo, perro, jabalí, y el horóscopo chino determina el futuro de cada persona basándose en el animal que le corresponde según su año de nacimiento. La tradición dice que Buda, antes de morir, llamó a todas las criaturas de la tierra; pero se presentaron sólo 12 y como recompensa bautizó a los años con sus nombres.

Reciben el año nuevo con preparativos desde un mes antes. Empiezan con una limpieza intensa de sus casa, donde se ordena y organiza todo, se desechan cosas viejas, se pagan las deudas, y todo se pone en orden para recibir la visita de Zao Shen, el dios de la cocina.

La creencia dicta que el día 24 del mes lunar número 12, esta deidad, quien protege y trae riqueza, entrega un informe del estado general de la casa, a Yudi, el emperador de Jade. Para obtener la aprobación, el aseo debe terminar la noche anterior a la llegada del año nuevo.

En la víspera de la celebración, las familias se reúnen para compartir una copiosa cena compuesta de varios platos que representan, cada uno, un diferente deseo.

La fiesta será dedicada a atraer la buena suerte y no se hará barrido ni limpieza, para evitar alejarla y facilitar que permanezca en la casa.

Sólo en 1912 aceptaron adoptar el calendario occidental por razones prácticas. Sin embargo, las tradiciones y la cultura de esta nación siguen el transcurso de un tiempo distinto.

Griego

En Atenas el calendario primitivo fue lunar y sufrió la primera corrección por obra de Solón aproximadamente 600 años antes de C.; pero otros estados griegos se regían por sus propios calendarios. Después de varias reformas para corregir el error generado en relación al año trópico, el nuevo calendario obtenido no fue aceptado popularmente. Desde el 776 antes de C., en toda Grecia el calendario se basó en las Olimpíadas, y lo medían cada cuatro años. Actualmente equivaldría al 2775.

Judío

Antes del cautiverio en Babilonia, tenían un calendario lunar de 254 días dividido en 12 meses, alternando 29 y 30 días. Sufrió varias modificaciones para regularizar la aparición de las estaciones.

Actualmente, la era Judía se basa en el calendario establecido por el rabí Samuel en el año 338, combinando el antiguo calendario lunar con el Metón, y adoptando como origen de los años, la creación del mundo, la cual figura en las legendarias cronologías bíblicas y que corresponde al 3761 antes de C. Actualmente se dice es el 5760.

Musulmán

La era Musulmana tiene su origen en el momento en que Mahoma se retiró huyendo desde la Meca a Medina (árabe: Hedjra = huída), comenzando la era de la Hégira en el año 662 D.C. Como usaban el año lunar, el cálculo para la equivalencia con la cronología cristiana no es exacto. Actualmente se hallarían en el año 1377.

Romano

Para los romanos el calendario arrancaba desde la "fundación de Roma" que el historiador Varrón fijó en el tercer año de la VI Olimpíada (o sea el 754 antes de C.) Equivaldría actualmente al 2753.

Todas estas fechas se recogieron por la historiografía tradicional.

¿Cómo se llegó a establecer que el primer año de nuestra era, en el que habría nacido Jesús era justamente el 754 de la fundación de Roma?

Entramos en el dominio de la leyenda y de lo arbitrario. Durante muchos siglos, aún después del auge del cristianismo sobre los antiguos cultos, siguió contándose los años con la vieja cronología. Recién en el siglo VI, Dionisio el Pequeño, un monje oriundo de Escitia, que vivió en Roma sintió la necesidad de fijar una nueva cronología

A través de cálculos dirigidos por su imaginación llegó a la conclusión de que el año 1285, en el que escribía podía hacerse corresponder con el 532 del nacimiento de Cristo y así el año 1 de la nueva era, fue fijado en el 25 de diciembre del 754 de la fundación de Roma.

Los historiadores dijeron que se había “equivocado” en algunos años, pero la observación carece de sentido dado que todos los datos evangélicos que el monje tuvo en cuenta eran el fruto de la elaboración mística de los primeros cristianos.

En cuanto al 25 de diciembre como la fecha del nacimiento, sólo se trataba de una festividad pagana de tipo solar. Durante 4 siglos se consideraron las fechas del 25 de diciembre, el 6 de enero, el 28 de marzo, el 19 de abril y el 20 de mayo. Por último, al constatar la Iglesia la inmensa popularidad del culto de MITRA, el “sol invictus, juzgo muy hábil apropiarse de esta popularidad confundiendo la fecha del nacimiento de Jesús con la de la “Luz Nueva”, brotando de nuevo con el paso del sol sobre la eclíptica.

Fue así como quedó irrevocablemente fijada la fecha hasta entonces flotante y sin bases históricas, del nacimiento de Jesús y como fue perpetuada, bajo un nombre nuevo, la fiesta del “Sol Invicto”.

La fecha de nacimiento de Jesús sigue ignorándose. Ateniéndonos a los datos históricos referidos en los cuatro Evangelios canónicos se concluye que según Mateo, Jesús nació por lo menos una año antes de la muerte de Herodes, que se efectuó en el año 4 antes de nuestra era; o sea en el 5 de nuestra era.

Según Lucas, Jesús nació en Belén en el año en que Quirino, gobernador de Siria, hizo efectuar un censo por orden del Emperador Augusto. Este censo es un hecho real histórico que se produjo entre el año 4 y 5 de nuestra era, según lo referido por Flavio Josefo en “Antigüedades Judaicas”.

Por lo tanto, según el Evangelio de Mateo, Jesús ya tenía 11 años para la fecha de nacimiento que establece el Evangelio de Lucas.

Por otra parte, San Ireneo, auditor en su juventud de San Policarpo, uno de los “cuatro padres apostólicos” (que había conocido a los apóstoles) afirmó que Jesús “tenía más de 50 años cuando enseñaba”; lo que vendría a establecer que la fecha del nacimiento de Jesús habría sido el 16 o 17 de nuestra era.

En ausencia de todo documento que estableciera la fecha exacta del nacimiento los cristianos aventuraron al principio las hipótesis más fantasiosas y más contradictorias, utilizando como único recurso el simbolismo analógico. Ninguno de los cálculos reposaba sobre nada parecido a documentación histórica y geográfica.

Durante 4 siglos nadie tomó en serio el cómputo de Dionisio. La corte carolingia lo ignoró hasta el año 876, y en Roma la nueva cronología recién comenzó a ser usada “oficialmente” pocos decenios antes del año 1000.

Relacionar desde sus orígenes el cristianismo con la idea de Roma y de la romanidad, o con el llamado “espíritu latino” es fruto de la fantasía. Fueron necesarios 3 siglos de luchas y de represión para que la sociedad romana

comenzase a similar la doctrina cristiana, que hasta el Edicto de Constantino, en el 313, había sido la expresión de los estratos menos “romanos” del mundo antiguo.

Fueron pasando los siglos, las culturas se fusionaron y se extendieron por el mundo. La influencia europea se hizo sentir en todos los territorios conquistados y las costumbres se fueron implantando por la fuerza de la acción o de los hechos.

El calendario fue uno de los elementos que se adquirieron.

El calendario gregoriano instaurado en 1582 recibe ese nombre en honor al Papa Gregorio XIII.

Es curioso observar que el ciudadano común, muchas veces, desconoce el origen del mismo y lo acepta como natural y establecido. No se piensa que en nuestro calendario estamos contando los días, años, siglos y milenios que han transcurrido desde la supuesta fecha del nacimiento de Jesús.

Hoy, es interesante también hacer notar que en relación a las décadas, los siglos y milenios, no se tiene en cuenta la estricta relación con la suma de días. Es generalizado que 1999 es el último año del siglo o del milenio, sencillamente porque cambian las cifras en el 2000 y aparenta ser uno nuevo, sin tener en cuenta que los años comienzan a contar desde el número 1 y no desde el número 0.

Sin embargo, la costumbre y la repetición no acepta estas reflexiones y contra toda lógica, gran parte del mundo occidental afirma que comienza el 1 de enero del 2000 un nuevo siglo y un nuevo milenio, cuando en realidad esto se verificará el 1 de enero del 2001. Por supuesto en los países que miden su era de acuerdo con la cronología fantasiosa de Dionisio, basada en cálculos inexactos.

De todas formas esto carece de mayor importancia. La idea del año que comienza es universal, cualquiera sea el método y el inicio que se considere. Este nuevo año es una oportunidad para casi todo: hacer un recuento de logros, plantearse nuevas propuestas, imaginar, olvidar, perdonar, planear y darse nuevas oportunidades.

Bibliografía: Enciclopedia Quillet.

Historia de la medición del tiempo

Casi perfecto.

El calendario actualmente en uso - el gregoriano, impuesto por el Papa Gregorio XIII en el siglo XVI - es tan preciso como ningún calendario anterior... Pero dentro de aproximadamente 1000 años tendrá un día de retraso respecto del tiempo real. Casi nada, podría pensarse, pero un día de desfase puede ser fatal para una cultura como la nuestra, tan dependiente de la exacta medición de horas, minutos y segundos.

Esta carrera sin fin comenzó miles de años atrás, cuando algún sabio ignoto tuvo la idea de clavar una estaca en el suelo y medir así el transcurso del día, gracias a la sombra que iba proyectando el sol. Ese primitivo reloj se llamó gnomon.

En Egipto existían numerosos gnomones de gran magnitud, que se utilizaban como relojes públicos. No eran otra cosa que los tan conocidos obeliscos. No puede decirse que fueran exactos pero se percibía el tiempo de manera mucho

más lenta: un día “duraba más “. Esta percepción se mantuvo hasta hace un par de siglos.

Lo que mandaba por ese entonces no era el reloj, sino el calendario. Los sucesos “cotidianos” se medían por meses e incluso años, las horas casi no existían para el hombre común. Era esencial conocer con certeza el cambio de las estaciones, debido a la agricultura, y ahí sí se necesitaba algún mecanismo especial. No es de extrañar, entonces, que los pueblos antiguos dedicaran esfuerzos heroicos a la construcción de colosales monumentos para determinar equinoccios y solsticios. El monumento megalítico de Stonehenge, que mezclaba lo religioso con la medición del año, es, probablemente, el caso más famoso, pero los ejemplos se multiplican por todo el globo.

El futuro en los calendarios

En la antigüedad, en los más distantes lugares del planeta, hubo sabios que se preocuparon por medir y ordenar el movimiento de los planetas en relación con la Tierra y así registrar y clasificar el tiempo.

De ese modo nacieron los calendarios, muchos de los cuales sorprenden por su precisión, efectividad e ingeniosidad. Ya se usara la revolución de la Luna alrededor de la Tierra, o el aparente movimiento del Sol, los calendarios eran una herramienta insustituible para las culturas arcaicas.

Así, los antiguos pudieron predecir el avance de las estaciones y regular la economía agrícola. Pero no se quedaron ahí: también aplicaron sus conocimientos y mediciones a todos los ámbitos de la vida social.

Un buen ejemplo es la llamada Piedra del Sol de los aztecas. Más que un calendario, es un mapa cosmológico-astrológico. La cara del centro es Tonatiuh, el Dios-Sol. La figura triangular de la parte superior representa el Día del Juicio. Cada uno de los cuatro cuadrantes simboliza cada una de las Cuatro Eras (O soles). El Sol de Yaguar era la Primera Época; el Sol de Viento, La Segunda; el Sol de Fuego, La Tercera; y el Sol de Agua, la Cuarta. Cada era fue destruida mediante jaguares, huracanes, fuegos volcánicos e inundaciones. Vivimos en la Quinta Era. Cada segmento en el círculo que rodea las Eras contiene el nombre de uno de los veinte días de la semana. La piedra pesa 25 toneladas y mide 3,5 metros de diámetro.

Anexo:

Mercurio y los mayas. Un almanaque del siglo XII revela los ciclos de Mercurio. Astrología y astronomía estaban unidas.

Bibliografía: Conozca más. Edición N° 10/01

Las eras

Era de las olimpiadas

En el año 264 de nuestra era, el historiador Timeo de Sicilia imaginó tomar la celebración de los juegos olímpicos como base de un sistema regular de cronología. Se eligió como base el año en que se introdujo el uso de erigir estatuas a los vencedores, o sea 776 antes de C. Como los juegos se celebraban cada 4 años, la primera olimpiada comprende los años 776, 775, 774 y 773.

Era de Alejandro el Grande

El primer año comienza el 1 de noviembre de 324 antes de C., por lo tanto no coincide exactamente con la fecha de la muerte del héroe macedonio ocurrida el 21-4-323

Era juliana

Data de la reforma del calendario por Julio César. Se inicia el 1 de enero de 708 de Roma y 46 antes de C.

Era de la fundación de Roma

No tiene rigurosidad histórica: 753, 752, 751. Se acepta generalmente 753, fijada por Varrón, quien designó además el 21 de abril como fecha de la fundación. Sin embargo, para el uso común, los romanos se regían por la era de los cónsules, que comenzó el año de Roma 245.

Era cristiana

Llamada también de Jesucristo, de Cristo, vulgar o común, tiene por origen el nacimiento de Jesús de Nazareth. Investigaciones de los cronologistas demostraron que la fecha verdadera del nacimiento de Jesús es anterior en 3 años, pero ha prevalecido el uso sobre la cronología.

La era cristiana se llamó así desde el siglo VII, cuando el monje Dionisio el Pequeño la imaginó y la extendió por toda Italia. La voluntad de Carlomagno la consagró definitivamente en el siglo VIII.

Era de la Hégira

Es la de los pueblos musulmanes y tiene su origen en el momento que Mahoma, perseguido por los coraisquitas, se retiró de la Meca a Medina. Este acontecimiento se llama en árabe Hedjra, palabra que significa huída. Tuvo lugar en la noche del 15 al 16 de julio del año 622 después de C. se acepta con mayor generalidad el 16. Hay que recordar que los pueblos musulmanes usaban el año lunar. Resulta pues, bastante complicado calcular la equivalencia con la era cristiana.

El tiempo según la doctrina espírita

El Espiritismo plantea un universo en continua evolución, y en consecuencia, cada día, no importa el orden cronológico, se convierte en el inicio de cambios, propuestas y progreso.

Frecuentemente, mencionamos que el Espiritismo es una doctrina codificada por Denizard Rivail, pedagogo que se destacó en Francia en el siglo XIX, por su labor dentro de la educación de ese país.

Conoció la fenomenología existente desde tiempos inmemoriales, y referida por filósofos, historiadores, místicos y ciudadanos comunes, cada uno con su propia interpretación.

La observó bajo el sentido crítico que le daba su condición de científico positivista y llegó a conclusiones que publicó en su extensa obra que comenzó con "El libro de los espíritus". Apuntaba que era el resultado de sus investigaciones, pero que el contenido filosófico de ellas no era de su elucubración, sino las ideas transmitidas a través de personas sensitivas que lograban captarlas, y que pertenecían a seres sin cuerpo físico, pero con individualidad, inteligencia, sentimientos y voluntad de expresarlas: los espíritus.

Reunió todas esas ideas, las agrupó y observó que en ellas, el contenido conceptual era profundo y trascendente. Elaboró preguntas del mismo tenor y obtuvo respuestas inteligentes y sabias. Aplicó el método científico de investigación. Las recopiló y agrupó por temas. Valoró el enorme sentido intelectual y moral que se desprendía de esos conocimientos, y juzgó que debía darlo a conocer para provecho general.

Debemos hacer un breve i simple análisis de lo que significa que el Espiritismo es una doctrina filosófica, científica y de consecuencias morales.

Filosofía (griego) Ciencia que trata de la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas naturales. Es la búsqueda de la sabiduría y la justificación racional de los principios universales de las cosas y de las ideas que el ser humano elabora sobre sí mismo y su entorno.

Ha sido objeto de muchas definiciones, a veces contradictorias.

Pitágoras se basó en su etimología y la consideró "amor al saber".

Sócrates la interpretó como la "preparación para la muerte".

Los estoicos la creían una "preparación para la vida".

Cicerón la definió como el "conocimiento de las cosas divinas y humanas".

Comte la llamó "generalización de conocimientos adquiridos por la ciencia"

Parece evidente que desde el punto de vista espírita podría hacerse la síntesis de todas ellas: "Conocimiento del universo y todos los elementos que los componen".

Ciencia (latín = saber) Conocimiento cierto de las cosas por sus principios y causas. Cuerpo de doctrina metódicamente formado y ordenado, que constituye una rama particular del saber humano. Caracterizada por su objetividad, eliminando todo elemento que no sea estrictamente intelectual. Basada en el método científico de investigación para hallar la verdad y enseñarla; permitiendo desechar lo falso de lo verdadero, y siguiendo un escrupuloso procedimiento de búsqueda, verificación y conclusiones.

Moral (costumbre, conducta) Ciencia que trata del bien en general y de las acciones humanas según su bondad o malicia. Es tradición considerarla como la búsqueda de las normas de conducta. Está muy vinculada a las tradiciones y normas de cada grupo humano.

Ética (carácter, manera de ser) parte de la filosofía que trata de las obligaciones morales del ser humano y analiza el problema del bien y del mal. Es la disciplina filosófica que se ocupa de la rectitud del comportamiento humano y se propone establecer los principios y las normas que lo regulan.

A través de la historia de la filosofía, unas veces se ha identificado la ética con la moral, y otras se supeditó la primera a la segunda, o a la inversa. Actualmente, se considera que la ética estudia el problema del bien y del mal, y el de la conducta humana, independientemente del conjunto de normas que rigen esa conducta en un momento dado, en tanto que la moral estudia esas normas y las distintas formas que cobran en las comunidades humanas.

Podemos concluir, luego de este análisis, que el Espiritismo es como filosofía científica, una doctrina que trata de la esencia, propiedades, causas y efectos de las cosas naturales.

Según su codificador:

“El Espiritismo es la ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los espíritus, y de sus relaciones con el mundo corporal”.

Luego, al conocer esta realidad se deducen consecuencias de orden moral que llevan a dar normas en las costumbres y conductas.

De allí que se insiste en aconsejar que el estudio del Espiritismo debe ser dinámico y no debe consistir en la adquisición de conocimientos que lleve a una gran erudición, sino que debe asumirse como un patrón de conducta de vida. Tal como mencionamos al hablar de la moral que trata de la bondad y la malicia.

Denizard Rivail cambió su vida después de conocer el Espiritismo. El profesor que había dedicado su vida a la enseñanza continuó su labor de docente, pero bajo el pseudónimo de Allan Kardec. Aunque hay quienes sostienen que no se trató de un pseudónimo, ya que ese nombre le había pertenecido en una remota vida anterior como sacerdote druida de la antigua Galia. Sin embargo, algunas investigaciones filológicas determinaron que no se trata de un nombre de filiación, sino de una denominación jerárquica dentro de esa cultura.

Allan significa armonía

Kardec es igual a cuarta

Ec significa grande

Es decir que Allan Kardec significaría Cuarta Gran Armonía, que era la denominación de la jerarquía religiosa de los druidas, para quienes poseían la dignidad de filósofo.

El profesor Rivail se dedicó por entero a divulgar los conocimientos que los espíritus le habían transmitido.

Luego de una larga experimentación con personas sensitivas o médiums, adquirió una vasta experiencia en el conocimiento de las leyes y normas que rigen la facultad y el trabajo mediúmnico. Testimonio de ello es su obra “El libro de los médiums”, en el que los expone de manera sumamente didáctica.

La sociedad en la que se desarrolló, inmersa en la influencias de las Iglesias Católica y Protestante, ofreció resistencia frente a sus enseñanzas. Tanto, que ante el avance del Espiritismo y la multiplicación de los Centros dedicados a su estudio, se intentó detenerlo. Sobre todo en la España conservadora, donde se trató de impedir la venta y difusión de sus obras; llegando hasta la incineración ejemplarizante en la plaza pública en el “Auto de fe” de Barcelona.

Sin embargo, el trabajo muy arduo desarrollado por Kardec, permitió que su Revista Espírita fuera conocida y leída en Europa y luego en América. También

sus libros, "El Espiritismo en su más simple expresión", que como su título lo revela, intentó llevar a la mayor cantidad de personas el resumen de las enseñanzas; y "¿Qué es el Espiritismo?", que buscó contestar las dudas, oposiciones o malas interpretaciones.

Dentro de su educación católica, matizada por sus experiencias educacionales con su maestro Pestalozzi, con quien había aprendido la necesidad de valorar el pensamiento e ideas de todos, se puso a la tarea de dar una explicación más lógica para entender los dichos de los Evangelios, y los expuso en su libro "El Evangelio según el Espiritismo", "El cielo y el infierno" y "La génesis".

Durante 15 años investigó, enseñó, divulgó sin descanso. Sus últimos trabajos escritos se publicaron después de su muerte, en el libro "Obras póstumas".

Su gran preocupación: la continuidad del Espiritismo, la desarrolló en lo que se dio a llamar el Testamento Espírita de Allan Kardec, exponiendo un plan de organización de la Institución Espírita.

Los objetivos debían ser fundamentalmente el estudio, la enseñanza, la divulgación y la práctica o experimentación mediúmnica.

El estudio mediante los libros básicos y de sus colaboradores, en forma continua y asidua

La enseñanza a través de reuniones públicas, brindando orientación.

La divulgación en conferencias fuera del ámbito del centro espírita, con revistas y libros.

La práctica mediúmnica con la finalidad fundamental del mejoramiento personal y colectivo, dentro de la vivencia familiar y social.

Preconizaba pequeños grupos de estudio y experimentación, no aceptaba la adhesión por fe o simpatía, sino por el real deseo de trabajo y dedicación. No preconizaba el contenido asistencial del centro espírita ni la asistencia social entendida como limosna. Previó que no sería organizado igual en todos los pueblos.

La obra de Allan Kardec podría dividirse en dos grandes aspectos:

1. Investigar experimental y racionalmente el mundo espiritual; y las leyes que rigen su existencia y progreso
2. Desentrañar el sentido de la evolución y poner de manifiesto el sentido del progreso de las múltiples existencias con el objeto de adquirir Sabiduría y Conciencia Moral.

La comunicación espiritual puede contribuir a ese progreso. Los espíritus superiores producen un intercambio progresista. Lograr la afinidad con ellos por medio del progreso moral es la meta para alcanzar el clima propicio y el afinamiento de las facultades que exige la relación con planos espirituales de luz, verdad y conocimiento.

Invitamos a emprender este propósito hoy, cualquiera sea el año o milenio que se inicia, simplemente que marque el primer día de un camino conciente hacia el progreso.